Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

Los Ashramas y su Analogía con el Universo

En Barcelona, 1 de Octubre de 1986

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Magia Organizada Planetaria

Los Ashramas y su Analogía con el Universo

<u>Vicente.</u> — Quisiera que conversásemos hoy sobre uno de los temas quizá más transcendentes en la vida de un aspirante espiritual en la Nueva Era, se trata precisamente del tema de los Ashramas. Ashrama es una palabra que se ha puesto de moda, ahora todos los pseudo-esoteristas, todos los investigadores en cualquier rincón del mundo sobre los aspectos esotéricos, dicen que pertenecen a un ashrama, porque como digo, es una palabra que a medida que va avanzando la humanidad hacia los conceptos grupales, está tomando carta de naturaleza en las mentes, en los corazones de los seres humanos. Pero hoy quisiera tratar con Uds. el tema de los ashramas desde un punto muy esotérico y al propio tiempo muy práctico, algo que pueda ser asimilado, que pueda ser correctamente comprendido y, naturalmente, que al escuchar todo cuanto vayamos a decir acerca de los ashramas, que cada uno de Uds. se sienta invocado, sienta la llamada del ashrama, y pueda ubicarse, si podemos decirlo así, en alguno de estos niveles de que está constituido un ashrama; pero, como digo, analizando esotéricamente el ashrama, vemos que es la representación objetiva del propio Universo.

Vamos a tratar el asunto siguiendo el principio de la analogía hermética: "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba". Entre el átomo y Dios solamente hay diferencia de grado de conciencia, de expansión dentro del Universo cíclico, en esencia están obedeciendo al mismo principio y a la misma ley, la Ley de Jerarquía. Todo cuanto vamos a estudiar es la Ley de Jerarquía que rige el Universo y se manifiesta en un ashrama.



Un Ashrama

Como ven Uds. — lo vemos en el dibujo arriba representado — , aquí hay un dibujo que representa siete esferas concéntricas, se presentan en forma de plano porque nuestra visión es bidimensional y, por lo tanto, no podemos ver figuras poliédricas o en volumen, sino que solamente vemos superficies. Pero, es la misma representación objetiva un ashrama tal como vamos a estudiarlo, como del propio Universo con sus siete planos o siete esferas de expresión. Si fuese el Universo, diríamos: plano físico, astral, mental, búdico, átmico, monádico y ádico; son los siete, digamos, niveles del Universo. Si fuese la Jerarquía limitaríamos el proceso a los siete Rayos, que son las corrientes de energía correspondientes cada una a un Logos Planetario, dentro de aquello que llamamos los siete planetas sagrados. Si fuese cuestión de astronomía, diríamos que es el planeta Júpiter con sus doce satélites, siendo la representación del Zodíaco, tal como vamos a estudiar ahora, una de las regiones dentro del ashrama.

Actualmente existen cuarenta y nueve ashramas dentro de la Jerarquía. Cada uno de esos ashramas está dirigido por un Maestro de Compasión y de Sabiduría, es decir, aquello que esotéricamente llamamos un Adepto, un Superhombre, uno que trascendió la etapa humana y se ha convertido en un Hijo de Dios con todos los derechos y atributos de la ley. Cada uno de estos cuarenta y nueve ashramas pertenece a determinados tipo de Rayo, y hay siete ashramas principales que están siendo conducidos o guiados o informados o condicionados, por siete grandes entidades que esotéricamente llamamos Chohanes, es decir, unos Adeptos que pertenecen a la 6º Iniciación. Cada uno de esos siete Chohanes, por ejemplo, el Maestro Morya, el Maestro Koot-Humi, el Maestro Veneciano, el Maestro Serapis, el Maestro Hilarión, el Maestro Jesús y el Conde de Saint Germain, son los siete Chohanes o Directores de Rayo dentro de nuestro planeta. Cada uno de esos Chohanes de Rayo tienen a su cargo siete ashramas conducidos por Maestros, entonces, hay siete ashramas principales y cuarenta y nueve ashramas que dimanan de cada uno de estos siete ashramas principales. Lo que vamos a estudiar hoy, es un ashrama de estos cuarenta y nueve, pertenecientes a los siete Rayos que constituyen la aportación o la proyección de la Jerarquía en el mundo de los hombres, o en el mundo manifestado mejor dicho, porque abarca la totalidad de los planos, de los reinos, de las especies, de las razas y de todo ser viviente.

Verán Uds. que la constitución, como digo, igual puede ser equiparada a un Sistema Solar con sus siete planos, a la Jerarquía con sus siete Chohanes principales de Rayo; también puede ser equiparada en analogía con un grupo egoico en el plano causal, y todos nosotros pertenecemos a un grupo egoico, y si analizamos un grupo egoico en el plano causal, donde cada uno de nosotros está ubicado espiritualmente, tendremos también siete esferas o siete niveles de proyección, constituyendo cada esfera o cada nivel un tipo jerárquico dentro del propio grupo egoico. Entonces, lo mismo que el plano físico constituye el aspecto más denso, más objetivo y más distante espiritualmente del gran centro

Solar, así también, un ashrama con sus siete niveles está indicando, asimismo, la Ley de Jerarquía. Aquí tenemos un grupo definido de seres humanos dentro del ashrama, aquí otro, otro, otro, y a medida que vamos ascendiendo hacia la cúspide del Adeptado, verán Uds. como queda menos espacio para ser ocupado, porque existe jerárquicamente la ley de selectividad, la Ley de Jerarquía. No es la misma la evolución de los seres humanos que están en la base del cono, o sea, la prolongación que hiciésemos de esta esfera si pudiésemos alargar el centro hacia arriba, veríamos que la cúspide está ocupada por este centro donde precisamente se halla el Maestro que tiene a su cargo este ashrama. Siguiendo la analogía, y no vamos a entretenernos a analizar la vida del Maestro, el Maestro es la culminación de una serie de esfuerzos y sacrificios en el mundo venciendo la inercia de la materia, de los planos inferiores, hasta haber conquistado la autosuficiencia, la verdadera omnipotencia, omnisciencia, verdadera "omniabarcancia", (y) se llega a este punto por el esfuerzo, por el sacrificio, por la dedicación y por el servicio a sus semejantes.

Así se ha llegado a la cúspide, entonces, el Maestro está aquí por Jerarquía, ha triunfado de la Ley de Gravitación que rige la materia en todos los mundos, y al propio tiempo ha creado un tipo superior de gravitación que llamamos invocación espiritual, y atrae hacia sí por esta ley de gravitación superior, a todos aquellos seres humanos que de una u otra manera entran en su campo de percepción, de expansión cíclica o en su campo de radiación magnética. Todo cuanto ocurre aquí es un aspecto inferior de lo que va ocurriendo sucesivamente en los planos superiores. Inmediatamente después de la esfera donde se halla ubicado el Maestro por Ley de Jerarquía, hay un segundo círculo, ocupado por doce iniciados, cada uno de estos iniciados, siguiendo la gran tradición cíclica, están representando uno u otro de los signos del Zodíaco; así que cada uno de estos doce iniciados que constituyen el grupo que ayuda al Maestro en el ashrama, están tratando de atraer hacia el ashrama las energías de las doce constelaciones: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Cada uno de estos iniciados está galvanizado, inspirado, protegido, por una de estas constelaciones, y el Maestro en este caso, tiene la misma posición que el Sol que está rodeado en su cielo sideral por doce constelaciones que constituyen el grupo kármico que está trabajando a través de Eones, Kalpas, Manvántaras y Mahamanvántaras con nuestro Logos Solar. Así que, la representación en miniatura de esta fuerza tremenda del Zodíaco está siendo canalizada por estos doce iniciados. A veces, cuando existe en el ashrama una profusión de iniciados que van de la 1ª a la 4ª Iniciación - porque el Adepto pertenece siempre a la 5ª Iniciación—, entonces, se agrupan por orden de Rayo, y constituyen doce agrupaciones de iniciados, que van de la 1ª a la 4ª Iniciación, pero siempre permanece inalterable este doce. Los doce signos del Zodíaco, las doce Lunas de Júpiter, dense cuenta que Júpiter es, por decirlo muy esotéricamente, el Hijo predilecto del Logos Solar, pertenece a su misma línea de Rayo, y según se nos dice esotéricamente, guarda la misma relación que sostenía Jesús El Cristo con el

discípulo Juan, (entre ellos) hay una ley kármica de Amor y de Fraternidad. Por lo tanto, el planeta Júpiter de una u otra manera ayuda al Logos Solar a converger sobre la totalidad del Universo, siendo el reflector del gran proceso cósmico de cada una también de las doce constelaciones, no es en vano que fuesen doce los hijos de Jacob o doce las tribus de Israel o doce los meses del año, porque todo está basado en la numerología caldea que tiene que ver con el Universo cíclico y astrológico y que, por lo tanto, todo cuanto estamos tratando de representar es haciendo más concreto en un mundo físico, aquello que está operando desde tiempos inmemoriales en el Cosmos Absoluto.

A medida que va descendiendo la fuerza mayor es la extensión del radio, mayor es la prolongación o frontera del círculo-no-se-pasa, o de este círculo infranqueable que separa por jerarquía un nivel de otro. La Ley de Jerarquía, como decía anteriormente, está operando por doquier, entonces, dentro del ashrama viene un grupo de aspirantes espirituales, de discípulos a quienes esotéricamente se les llama: "Discípulos en el Corazón del Maestro". Estos Discípulos en el Corazón del Maestro, vamos a ver el proceso de cómo llegan aquí estudiando primero las capas inferiores. Si Uds. utilizan la imaginación y sitúan aquí a toda la humanidad, a toda la humanidad o conjunto social que de una u otra manera está en contacto con algún discípulo del ashrama, en orden kármico de familia, de vecindad, de profesión, de grupo social, de grupo étnico, racial, como Uds. quieran, pero están unidos magnéticamente a este ashrama, (aunque) no lo saben ni lo sabrán seguramente hasta que no estén en este nivel, pero sin darse cuenta están siguiendo la atracción magnética, o si Uds. lo prefieren, gravitatoria, que está emanando del Corazón Místico del Maestro. Está siendo atraída la Humanidad hasta un grupo más selectivo que llamamos "Aspirantes Espirituales". Es el 2º nivel. Este 2º Nivel constituye la primera selección, la primera criba — si Uds. me permiten esta expresión —, del conjunto de la humanidad, que por razones kármicas están unidas a esta gran familia que constituye un ashrama de la Jerarquía. Uds. preguntarán: ¿cómo es posible determinar el paso que va de la humanidad en general a este grupo algo especializado que llamamos Aspirantes Espirituales? Les voy a hablar de un fenómeno eléctrico, de un fenómeno científico, del fenómeno que produce la Luz. Cuando de este grupo de personas que están kármicamente ligadas al ashrama de la Jerarquía empiezan a sentir inquietudes espirituales, empiezan a suspirar por algo superior, se enciende una pequeña lucecita dentro de su conciencia, y los Aspirantes Espirituales se caracterizan por la chispa. Chispa de luz, los Grandes Observadores del Plan planetario están dándose cuenta de la luz, están dándose cuenta exactamente de lo que ocurre en este mundo contemplando el proceso desde el plano causal y, entonces, esta pequeña luz atrae la atención de los Grandes Observadores cósmicos dentro del planeta y automáticamente los vigilan, están considerando su proyección magnética, están intensificando a través de ciertas radiaciones magnéticas esta chispa de luz y, entonces, se produce aquello que llamamos el segundo paso: "los Discípulos en Probación". Se ha avanzado algo más en el sentido de la luz, y a medida que va

intensificándose la chispa se produce lo que esotéricamente llamamos un destello de Luz en el tiempo. Ya no es la pequeña chispa de luz, ya no es un relámpago vago y tenue, casi imperceptible, allí donde avanza el Discípulo en Probación le acompaña un destello de luz, ya no es una simple sombra en movimiento, es un discípulo que está siendo observado. Está siendo observado por los Grandes Observadores del Sistema, que tienen su ramificación en la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca de nuestro planeta, y están intensificando, lo mismo que se hizo con el grupo anterior, para pasarlos al grado de Aspirante Espiritual, y pasar al grado de Discípulo en Probación; y entonces, cuando se llega al 4º Nivel, se produce un hecho trascendente en la vida del discípulo, al haber aumentado su caudal de luz, al haber experimentado hasta cierto punto las energías que dimanan de centros superiores del ashrama, al haber intensificado la pequeña chispa hasta convertirla en un destello de inspiración, entonces, el Maestro, que es el gran observador del ashrama, indica a uno de estos discípulos superiores de los cuales hablaremos ahora, que conduzca este Discípulo en Probación ante su augusta presencia. Y allí, en la soledad del retiro del Maestro, existe la primera entrevista directa que tiene el Discípulo en Probación con el Maestro, y la aceptación se produce de la siguiente manera: después de conversar con el discípulo de cosas más o menos interesantes, el Maestro fija su mirada sobre el discípulo, lo coge por los hombros y mirándole fijamente le pregunta: "¿Quieres ser de los nuestros?", y la conmoción que siente el discípulo ante el requerimiento del Maestro es como si se precipitase encima de él todo el karma de pasadas encarnaciones cayendo sobre él con estrépito de siglos en ruinas, y no puede hacer otra cosa que contestar: "Sí". En el momento en que contesta afirmativamente al requerimiento del Maestro, se produce una transformación en su ser, cuando llega a su cuerpo quizá no se dará cuenta durante muchos años que ha estado en contacto con el Maestro, pero ya desde ese momento es un Discípulo Aceptado. Se caracteriza por la inspiración, es el destello de luz, pero continuado. Al ser aceptado es como si fuese vinculado internamente con toda la fuerza mística del ashrama, está siendo ayudado por todos los miembros de la Jerarquía, pero al propio tiempo se opera en él lo que denominamos la Gran Crisis de Precipitación Kármica. Todo el Cielo y Tierra se precipitan sobre el discípulo y toda su vida es una serie incontable de crisis, problemas y dificultades, porque la invocación del Maestro, su aquiescencia a pertenecer al grupo de la Gran Fraternidad, el sacrificio que representa, viene como consecuencia de la gran precipitación kármica, porque lo que se pretende con los ashramas es acelerar el proceso de la evolución, es realizar aquello que decía Pablo de Tarso: el Cielo puede ser arrebatado por la violencia. Es decir, que la Jerarquía puede tomarse por asalto, por el ejercicio de la voluntad dinámica, por el ejercicio de la voluntad de ser, por el propósito firme de ascender hacia las gloriosas alturas de la Iniciación. Entonces, ocurren varias cosas en la vida del discípulo debido al proceso de precipitación y a la aceleración del proceso. Vienen, primero, dificultades de orden físico, surgen enfermedades en la vida del discípulo, enfermedades que estaban en latencia o que provienen de un pasado kármico que tiene que extinguirse para entrar en la corriente iniciática, y

como efecto de ello, el discípulo parece que vaya en un proceso de regresión en vez de avanzar hacia las grandes alturas espirituales, pero ¡cuidado!, es solamente un efecto de la gran precipitación kármica, él ha empuñado la espada, es un conocedor, ha estado en contacto con la fuerza del Maestro que está representando una fuerza cósmica, y ha afirmado su poder de ser y de realizar y, por lo tanto, la crisis es inevitable, pero la crisis no solamente en el mundo físico mediante enfermedades sino también en el plano psíquico o en el plano astral, porque, entonces, el discípulo se ve azotado por los vientos que provienen de su pasado Atlante, las enfermedades (que) pertenecen a su pasado Lemur (y) que tiene que liquidar para penetrar raudamente dentro de la corriente iniciática; entonces, al evocar dentro de sí el poder negativo que proviene de su pasado Atlante empieza a sentir rebrotar en sí aquellos poderes psíquicos que ya había trascendido y tendrá que luchar con grandes crisis de orden psíquico, de orden emocional, de orden astral. Está el Kurukshetra verdadero del discípulo, y también crisis de ajuste o de reajuste con el aspecto mental, porque el discípulo tiene su máxima pena, su máxima atracción o su máxima lucha en este nivel. Nivel, que al igual que todos los niveles dentro de un orden septenario es el más importante desde el ángulo de vista del Logos, el plano más importante dentro de nuestro Sistema Solar es el plano búdico, por la sencilla razón de que el plano búdico es el cuarto. En el reino humano se verifica el mismo proceso, siendo el cuarto reino de la naturaleza el más importante por sus crisis en orden a la evolución del Hombre Celestial o del Logos Planetario. El cuarto éter dentro del plano físico es el más importante porque de ahí se deriva, por una ley sistemática científica de condensación, el átomo de hidrógeno dentro de la gran pirámide de elementos químicos, y se fragua allí el átomo de hidrógeno, allí en el cuarto éter, de ahí la importancia. También la gran importancia de la cuarta raza, Atlante, dentro de las siete razas que componen nuestras siete grandes Razas-raíces, de ahí la importancia que todas las crisis del ashrama está pasando por los Discípulos Aceptados, de ahí que cuando el discípulo dice: "Sí, quiero ser de los vuestros", de los que pertenecen al ashrama y de los que pertenecen a la Gran Fraternidad, sabe exactamente, en un momento de iluminación, lo que le va a ocurrir, las crisis que tendrá que afrontar y, sin embargo, él decide afirmativamente pertenecer a la Gran Fraternidad, pese a todas las consecuencias, de ahí la importancia.

Y vamos ascendiendo, porque cada una de esas esferas necesitaría cuatro conferencias, interesa hacerlo rápido, claro y lo más aclaradamente posible, pero si pasamos al quinto plano, tenemos a los "Discípulos en el Corazón del Maestro". ¿Qué quiero significar exactamente con Discípulo en el Corazón del Maestro? A medida que el Discípulo Aceptado va arrastrando las luchas, va sufriendo las crisis, va tratando de resolver todos los problemas psicológicos en su vida personal, que está luchando por salir triunfante de la cárcel de los sentidos, de las emociones y de los pensamientos, está simplemente tratando de escapar de la jaula de todo cuanto constituye la materia de la cual sus cuerpos forman parte; está robusteciendo aquella luz que anteriormente fue una chispa, que se

convirtió en un destello después en una ráfaga luminosa y se convierte en algo ininterrumpido. Se ha vencido a sí mismo, ha vencido a la materia, ha vencido el maya de los sentidos, el espejismo emocional o astral, ha pasado por el Kurukshetra, ha atravesado el plano ardiente de la mente, se ha convertido en un conocedor, siente constantemente la inspiración del Maestro, está dentro del Corazón del Maestro, puede establecer a voluntad relación telepática con el Maestro, no distraerá nunca la atención del Maestro porque sabe que el Maestro no debe ser entretenido con juegos personales, solamente pide consejo o ayuda al Maestro en casos excepcionales y siempre en aras al servicio a la humanidad. Y cuando se va de Discípulo en el Corazón del Maestro hasta el sexto nivel, "Discípulos Iniciados", entonces viene para el Alma la gran Unción del Señor, la entrada dentro de la Fraternidad Cósmica con pleno consentimiento y conciencia de su parte. Antes de que reciba la 1ª Iniciación y cuando el discípulo está en contacto ininterrumpido con el Corazón del Maestro, llega un momento en que dentro del ashrama, y precisamente en el sexto nivel, se produce una pequeña ceremonia a la cual asisten todos los Iniciados, y el Maestro le anuncia al Discípulo en su Corazón que va a ser iniciado. Ya sabe el discípulo qué significa la iniciación, es entrar en una corriente de vida de la cual prácticamente no se retorna, se penetra en un mundo espiritual, en un nivel más allá de los sentidos y del propio entendimiento, (y) debe convertirse con el tiempo en un propio Maestro de Sabiduría y Compasión. Lo sabe el discípulo, por lo tanto, después de haber penetrado profundamente en el Corazón del Maestro, de haber estudiado las leves que regulan todos aquellos mundos que ha trascendido, después de vivir completamente dentro de la realidad, el Maestro, como un compañero más, le dice: "Tal día vas a recibir la 1ª Iniciación", y el discípulo retorna a su cuerpo con la satisfacción de saber que va a recibir la iniciación, pero sin acordarse de la fecha, porque ¿Uds. saben lo que significa para un estudiante saber la fecha de los exámenes, la inquietud que provoca un hecho aparentemente sin importancia?, pero, el dolor que entraña para aquella mente saber que le van a examinar, entonces, el destino, que es santo e inmaculado, borra de la mente del Discípulo en el Corazón del Maestro cuándo va a ser iniciado, sabe que va a ser iniciado y esta promesa del Maestro sin fecha alguna, sirve para enaltecer constantemente toda su vida inferior, que se vaya convirtiendo realmente, dentro de un plan objetivo de servicio en un elemento vivo dentro del ashrama. El plan se presenta ante sí, mentalmente y con toda claridad. No sabe todavía el oscuro designio de la iniciación, sabe simplemente que va a ser iniciado, entonces, sin inquietud alguna, solamente se siente forzado a extremar su relación con el Maestro, con el ashrama y con toda la Fraternidad, entonces, aquello que fue primero una chispa, un destello, una ráfaga, una luz continuada, crece constantemente, y en un momento determinado siente que va a ser iniciado, automáticamente en el mismo momento que va a ser iniciado; fuerzas que están por encima de él lo arrebatan del cuerpo y lo llevan ante la Cámara Secreta de la Iniciación. Y muchos investigadores esotéricos se han preguntado qué es lo que sucede con el cuerpo del discípulo en tanto él está siendo iniciado, precisamente, por ser la iniciación

un aspecto divino dentro de la vida de la naturaleza, la protección divina está con el discípulo, con el cuerpo del discípulo en tanto que él está ausente; entonces, hay dentro de la Jerarquía unos devas de gran poder espiritual a quienes esotéricamente se les denomina: "Los Ángeles de la Iniciación", que velan por la seguridad del cuerpo físico y por su ambiente psíquico, están creando una barrera que ninguna fuerza de la Tierra podrá penetrar, están trabajando a niveles cósmicos y, entonces, sucede inevitablemente la iniciación: recibe la fuerza eléctrica tremenda que pertenece al Talismán Sagrado o al Cetro Sagrado del Iniciador, que va convergiendo sobre sus centros, lo está purificando, lo está electrificando, y cuando llega a su cuerpo físico llega con la plenitud de alguien que ha estado en presencia con el Señor.

La 1ª Iniciación — como sabemos todos — se administra en el 3º Nivel del Plano Mental, se dice que es el Jardín del Maestro Maitreya o de Cristo, se dice que es en las mesetas del Tíbet, en el momento del Festival de Wesak, lo único exacto para Uds., si lo pueden aceptar, es que el Cetro iniciático actuando sobre los centros del iniciado se verifica en el momento exacto de la Luna Llena del momento astrológico más favorable para la vida del iniciado, es decir, que se trabaja con fuerzas físicas, con fuerzas astrales, con fuerzas mentales, con fuerzas búdicas, con canalizaciones de energía dévica que proviene del Cosmos, y todo converge en un momento determinado del tiempo en los chakras del discípulo que va siendo iniciado, y desde entonces pasa a ser uno de estos que constituyen el Grupo Místico del Señor, forma parte de su Concilio, de la misma manera que en Shamballa hay aquellos que llamamos los Servidores de Shamballa o los Agentes de Shamballa, que constituyen el aspecto místico o esotérico manifestado (en los seres) que rodean a Sanat Kumara. Todo esto viene, como verán, por Ley de Analogía, entonces, todo cuanto hemos estado diciendo acerca de los ashramas tiene sus repercusiones cósmicas, porque lo mismo que ha sucedido con estos pequeños seres insignificantes que pertenecen a la gran masa de la humanidad, sin ningún afán peyorativo, que pasaron a ser Aspirantes Espirituales, que fueron después Discípulos en Probación, que fueron Aceptados hasta llegar al Corazón del Maestro y que finalmente fueron Iniciados y se han convertido en Maestros, entonces, empieza el proceso en otra esfera superior, en donde ya no es el convertirse en un Maestro de Compasión y Sabiduría, sino en convertirse en un Logos Creador. Así que, esta esfera guárdenla Uds. en la mente porque se encuentra por doquier, lo mismo en un átomo que en el sistema galáctico más potente e incluyente dentro del gran océano de los mundos.

Y ahora si hay algo que aclarar, o que Uds. no hayan comprendido, o que yo no haya sabido explicar correctamente, podemos ahora discutirlo.

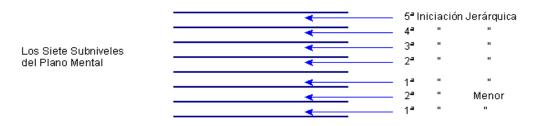
PREGUNTA. — ¿En qué relación está el discípulo con su Ángel Solar y el Maestro?

VICENTE. — Sí, entonces ya tenemos el lugar de Siete Esferas, por ejemplo, del ashrama, sean los planos del Universo (lo explica en la pizarra), tendremos aquí, el nivel físico, el astral, el mental, el plano búdico, el átmico, el monádico y el ádico; entonces, cuando decimos que el discípulo, sea cual sea su estatura espiritual, cuando va ascendiendo por estas líneas que estamos analizando, vemos que cuando empieza el Discípulo en Probación a trabajar, porque está siendo observado, empieza a crear el Antakarana –en el 3º Nivel se crea el Antakarana –, y tiene por objeto – porque ahora fíjense Uds. de la complejidad del tema – que cada uno de estos niveles está dividido en siete niveles, entonces, si hablamos del plano mental con sus siete niveles, veremos que lo que realiza el Discípulo en Probación en el 3º Nivel, es tratar de hacer contacto con valores espirituales. Y ahora podemos decir de nuevo lo que siempre hemos dicho, que el trabajo que va del tercero al cuarto nivel es el trabajo que se realiza del centro Ajna al centro Sahasrâra, o centro Coronario, con repercusiones en el corazón, naturalmente, entonces, el Ángel Solar se halla precisamente en el punto tercero, o en el tercer nivel del tercer plano, y el individuo que está pasando por la Tercera, se halla en el segundo o tercer nivel y, entonces, tiene que trabajar a través de la luz del Antakarana para establecer contacto con el nivel superior o abstracto, y también, con el nivel búdico, y a esto se le llama: "La Creación del Antakarana". El Ángel Solar, es decir, un ser que acompaña al hombre desde hace 18.600.000 años, está en este nivel, y no hemos hablado de él porque hablamos estrictamente del ashrama, si esta esfera concéntrica hubiese estado en relación con la vida de los planos y con el trabajo particular de cada discípulo, tendríamos que borrar esto y trabajar bajo otro esquema. (Nuestro esquema es) El esquema del trabajo para reducir el volumen del maya físico de las sensaciones físicas, que forma parte del trabajo de los Aspirantes Espirituales para penetrar en el nivel de aceptación, en el momento oportuno dentro del cual nos damos cuenta de que hemos ascendido de nivel y que, por tanto, vamos progresando por la línea del Antakarana, teniendo en cuanta lo que he dicho muchas veces, que cuando se llega a cierta parcela del Plano Mental Superior, hay una atracción magnética desde el centro de vista cósmico que proviene de las fuentes más elevadas del Sistema, (entonces) somos succionados, perdemos la gravitación de la materia, y sin quererlo ni pretenderlo, solamente por una ley científica de gravitación, nos sentimos lanzados hacia el centro místico del Adeptado. Perdemos la mente, por decirlo de alguna manera, la mente que nos caracteriza, que nos humaniza, que nos hace hombres, y entramos en el nivel búdico, donde solamente existe conciencia cósmica, y todo esto después de habernos situado en conciencia a la altura o a la estatura del Ángel Solar, o la Estatura del Cristo que está en este plano búdico. Y cuando hemos hallado esta estatura, cuando hemos liberado al Ángel Solar, nosotros entramos ya directamente, sin ningún intermediario, hacia el mundo monádico, y todo cuanto hablamos, desde el Discípulo en el Corazón del Maestro hacia arriba, es hablar desde el plano búdico hacia arriba. Ya no hay relación, entendámonos, una relación, digamos, de atracción, hay relación, (porque) un iniciado puede tener relaciones humanas, puede estar dentro de un contexto social definido,

puede trabajar con todos los grupos y así lo hace en la humanidad, como lo hacen los discípulos. Un Discípulo Aceptado no da satisfacciones sino que da un gran poder de concentración, y singularmente una gran responsabilidad, es decir, que el hecho de ser iniciado es sufrir, hasta que, completamente, el velo de la materia, el velo de la ilusión, se ha desgarrado, como se desgarraron los Velos del Templo, que tiene que ver también con el paso que va del mental al búdico, con el desgarro de los Velos del Templo de Jerusalén, que todo es simbólico. Cuando se desgarran los Velos del Templo es cuando el Discípulo en el Corazón del Maestro penetra dentro de la iniciación. Los Velos del Templo desgarrados permiten ver el Sagrario, el Sagrario en este caso son los Pétalos del Corazón, y dentro de los Pétalos del Corazón la Joya en el Loto, es decir, la 5ª Iniciación. Todo esto es el mismo proceso visto desde el ángulo de vista de los planos, de las esferas que componen el Sistema Solar o las esferas que constituyen la expansión viva del núcleo de Shamballa.

PREGUNTA. — ¿Qué relación guardan las iniciaciones menores que alguna vez has explicado con los planos y si se pueden realizar aquí?

VICENTE. — Sí, sí. Bueno, aquí y ahora, desde un plano iniciático, tenemos siete iniciaciones, a ver si podemos utilizar la imaginación. (Dibuja en la pizarra); 1ª Iniciación, 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª y 7ª. La séptima iniciación es la iniciación progresiva del ser que ha transcendido ya el Adeptado, la quinta iniciación es un Maestro de Compasión y Sabiduría; la séptima se realiza en niveles cósmicos, pero en la primera iniciación, no es que sea precisamente en el plano físico, sino que para obtener la primera iniciación tiene que haberse realizado un completo dominio del cuerpo físico, porque esta iniciación tiene lugar en los siete niveles que hay aquí, imagínenselo Uds.. Pues bien, antes de llegar a la primera iniciación correspondiente a los Discípulos Aceptados, se realiza lo que llamamos el preámbulo o la antesala de la iniciación, y en el 1º y 2º Nivel del Plano Mental tiene lugar una Iniciación Menor y más adelante otra, que son las preparatorias para la 1ª Iniciación Jerárquica, que se realiza en el 3º Nivel del Plano Mental. Ahora vamos a verlo en proyección vertical, a ver si lo entendemos mejor. Siete planos, tenemos: el físico, el astral, el mental, el búdico, el átmico, el monádico y el ádico, pero esto también puede ser en sí el plano mental, que es donde se realizan las iniciaciones, en el plano mental, y el señor me pregunta por la Iniciaciones Menores, las que preludian la 1^a Iniciación Jerárquica, pues bien, aquí hay siete niveles, las dos primeras iniciaciones o Iniciaciones Menores tienen lugar, la 1ª Iniciación Menor en este nivel del plano mental, o sea, en el primer nivel; la 2ª Iniciación Menor en el segundo nivel, pero, la 1ª Iniciación Jerárquica — que es la que interesa—, tiene lugar en el tercer nivel. Y después, la 2ª Iniciación Jerárquica en el cuarto nivel, la 3ª en el quinto nivel, la 4ª en el sexto nivel, y la 5ª en el séptimo.



Es bastante complicado esto, porque hay que pasar de unos planos a situarlo en otras esferas de proyección, pero si guardan todas esas ideas en la mente, y esto es un ashrama, ¿verdad?, pero también puede ser un grupo de Galaxias o de Universos, admitiendo que pueden ser septenarios, como el nuestro, pero ¿sabemos acaso que todos los Universos del Cosmos son septenarios? ¿No podemos aceptar que en lugar de siete dimensiones puedan existir veinte dimensiones en cualquier tipo de Galaxia? No sabemos nada, sabemos lo que podemos pesar y medir con nuestra pequeña mente finita, y solemos equivocarnos muchas veces. Lo interesante es que veamos claro el proceso, y siempre tengo interés en repetir lo mismo, que estamos aquí por algo, para mí, muy importante, y esto que para mí es tan importante, quizá también para Uds., es si podemos pasar del nivel astral de Aspirantes Espirituales con grandes devociones, con un gran romanticismo de tipo espiritual, al mundo mental de realidades, desde el cual podamos controlar el Kurukchetra, es decir, el plano astral en toda su intensidad, y pasar después, vía el Antakarana, o esta luz que nos conecta con el plano búdico, (y) penetrar en las regiones iniciáticas. Y esto es una posibilidad, si otros seres humanos lo han conseguido, y son Hijos de Dios como nosotros ¿por qué nosotros estamos excluidos?, ¿no será porque hemos perdido el dinamismo de la acción?, ¿no será porque somos débiles y timoratos?, ¿no será porque tememos enfrentarnos con el gran vacío que supone dar todo cuanto constituye una conquista en el tiempo?, ¿verdad? Es un desafío a la conciencia. Siempre hay que estar constantemente desafiándonos, inquiriendo constantemente, investigando dentro y fuera de nosotros, con gran atención, y saber hasta qué punto podemos ayudar al Plan, digamos, cósmico, en nuestro planeta Tierra.

Pregunta. — No se entiende la pregunta.

VICENTE. — Bueno, hay que mirar esta figura. Nosotros tenemos la desgracia de tener que recurrir a un espacio de dos dimensiones para explicar cosas que pertenecen a la 5ª Dimensión, entonces Uds. me miran a mí, ¿verdad?, por distintos ángulos de visión me verán distinto, pero siempre en un plano y, sin embargo, no soy un plano, soy un volumen, además no ven Uds. que estoy en movimiento mental en estos momentos. Si la persona tuviese clarividencia, vería que al mismo tiempo que ve mi cuerpo físico, vería en la pizarra a través de mí y al propio tiempo, la finalidad, la cualidad de lo que estoy diciendo, aunque no viese mis palabras, se daría cuenta de que existe una línea de energías. Esto desgraciadamente es un plano, pero pueden imaginar una esfera luminosa y

dentro de la esfera situar los planos, o dentro de esta esfera no ver un plano sino ver un cono aquí, vemos un triángulo casi, pero es un cono. Si se dan cuenta de que a medida que vamos ascendiendo es más doloroso el proceso, es más selectiva, digamos, la Jerarquía. Fíjense Uds. las miles y miles de personas que constituyen el nivel físico aliado con el Maestro, y a medida que nos vamos acercando al centro se va reduciendo el radio de expansión, pero aumenta la intensidad, aumenta la cualidad, aumenta la Jerarquía. Esto es vida, hay que imaginarlo en forma de vida, no es un esquema, digamos, que sea frío, es algo viviente esto, hay que tratar de vivirlo esto, porque nosotros en esencia somos todo esto. Somos a través de los chakras, la representación exacta de un ashrama dirigida por el corazón o por la mente. Donde está el Yo está el Maestro, donde está este nivel está el cuerpo físico con la incalculable cantidad de células, cuando hablamos del segundo nivel hablamos de nuestro cuerpo astral, y cuando hablamos del tercer nivel hablamos del cuerpo mental, y así hasta llegar al centro de nosotros mismos, hasta llegar al Sagrario, al Sancta Sanctorum, o sea, la Joya en el Loto, donde se realiza la esplendente alquimia de transformar todo esto en energía solar. Es el misterio de la transmutación de los metales viles en oro, que es lo que trataban de hacer los alquimistas de la Edad Media sin darse cuenta de lo que se pretendía, que no era convertir el plomo en oro sino convertir la sustancia física de los cuerpos en el oro espiritual del Yo Superior.

Es decir, que si van analizando todo cuanto estaba diciendo, Uds. lo saben de una u otra manera, procedente de una u otra fuente. Lo que interesa más que darnos cuenta, es vivirlo, y sólo lo viviremos si nos esforzamos naturalmente, porque hay la inercia de los sentidos, la gravitación de la materia, la gravitación de las sensaciones, la gravitación del propio pensamiento. ¿Se han dado cuenta de la dificultad de dominar el pensamiento? Porque el pensamiento constituye un punto de atracción para el yo, no tenemos controlado todavía el pensamiento, y estoy tratando de decir algo que está por encima del plano búdico y por encima del plano átmico, entonces, quizás en la extensión, en la profundidad del comentario, ascendamos un poco y dejemos la mente en blanco para que allí sea el Señor quien dibuje sus divinos caracteres, que no seamos nosotros, porque no nos hemos dado cuenta que fracasamos constantemente cuando utilizamos la voluntad. La voluntad sin una inteligencia correcta de un corazón amoroso y sano, se perderá siempre, se equivocará y, por lo tanto, habrá siempre la inercia que nos atraerá hacia aquí. Lo que interesa es ascender constantemente, es arrebatar el cielo por la violencia, y no es un término que me guste por más que lo dijese Pablo de Tarso, yo diría que sería el dinamismo de la acción lo que interesa, de saber que podemos conquistar la luz porque está en nosotros, no que sea algo de fuera de nosotros, ahí está, digamos, la equivocación del investigador que cree que está buscando fuera de sí, y todo cuanto está haciendo es tejiendo de la periferia al centro, desde el cuerpo físico hacia dentro. Esta es la verdadera investigación, y esta es la realidad, y esto es quizá lo que estamos realizando nosotros constantemente, al menos los que estamos aquí, y si no lo hacemos al menos intentamos hacerlo.

Pregunta. — ¿Qué relación hay con los chakras y lo que has explicado?

VICENTE. — Es lo mismo. A medida que vamos ascendiendo, si lo hacemos correctamente, la serpiente asciende. El Fuego de Kundalini está en el cuerpo físico y a medida que vamos trabajando va ascendiendo. El fuego está en la base del Universo, no podemos hablar de evolución ni de planos sin hablar del fuego. Aquí tenemos el Fuego de Kundalini, en el plano búdico el Fuego Solar, y en el centro el Fuego de Fohat o Fuego del Espíritu. Entonces, hay el Fuego del Espíritu o Fohat, el Fuego Solar o el Fuego del Corazón Solar, y el Fuego de la Materia o el Fuego de Kundalini. Cuando el discípulo va hacia abajo, Kundalini va hacia abajo también, porque va ascendiendo según la ley del Pensador, y cuando (tiene lugar) la reorientación, aunque no pensemos en Kundalini, vamos hacia arriba, la serpiente despierta y va ascendiendo hasta converger en el Corazón, y allí se convierte en el Fuego Solar; y si continuamos avanzando, una línea que proviene del Centro Cósmico de Fohat o de la Mónada, va descendiendo, descendiendo, y tenemos que dentro del Corazón existe el Gran Matrimonio Cósmico del Fuego de Fohat y el Fuego de Kundalini, y nos convertimos en conocedores de la Ley, nos convertimos en Adeptos. El Adepto se caracteriza porque en su corazón se han dado cita el Fuego de Fohat y el Fuego de Kundalini. Hay que ascender siempre, Kundalini es el fuego de la naturaleza, es la serpiente. Si dejamos que siga su movimiento natural irá ascendiendo, si tratamos de hostigarla hará como la serpiente, se tirará a nosotros, hay que dejar trabajar a la serpiente a distancia, con precaución, porque es la fuerza del propio Dios, de Brahma, y (si) va ascendiendo hacia arriba sin inquietarla, irá despertando los chakras hasta convertirnos en Adeptos, hasta convertirnos en Logos. Todo cuanto de magnificente puedan Uds. imaginar queda pálido ante la promesa de lo que será el porvenir del hombre.

LEONOR. — Yo pensaba mirando las esferas, que es un plano, pensaba que para ir de una a otra era un tipo único para todos lo que hay que hacer. Pero yo pienso más en la pregunta de: ¿qué hay que deshacer para poder llegar de un plano a otro? Porque cada uno estamos llenos de muchas cosas, queremos saber qué es aquello, qué es lo otro, pero no sé si sabemos lo que tenemos que dejar cada vez que queremos ascender, porque en las primeras iniciaciones, que son el trabajo más importante para mí, a pesar de que aquí hemos puesto un boceto que parece que es un tipo único, creo que cada una de las personas para pasar de una iniciación a la otra tienen que deshacer diferentes cosas, porque cada uno tiene una carga distinta.

<u>Vicente</u>. — Hay que hallar la puerta, simplemente. La puerta porque, naturalmente, aparentemente lo vemos así, pero no es así, porque en la gama de colores, por ejemplo, desde el azul hasta el violeta, desde el primer color básico hasta llegar al último, hay matizaciones entre los colores. En el arco iris no se pasa directamente de un color a otro sin pasar por una etapa intermedia, como no se pasa del día a la noche sin pasar por el crepúsculo, o de la noche al día sin pasar por la aurora. Bien, es saber encontrar la aurora en cada uno, y esto es muy

sutil, entonces, lo que se precisa, me parece a mí, es que estemos muy atentos, que no pensemos tanto en acumular conocimientos esotéricos, por interesantes que sean, porque el conocimiento esotérico no tendrá validez si no estamos realmente compenetrados con nosotros mismos, si no tenemos los vehículos integrados: la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico. Entonces, ¿qué sucede cuando estamos muy atentos, como ahora? Entonces, si se dan cuenta, la mente no existe, porque la mente es una ilusión, no existe la mente y continúa el Yo operando, continúa la investigación dentro de cauces todavía más profundos, pues bien, ¿por qué no están siempre atentos como ahora? ¿es que desdeñan cualquier pequeño incidente de la vida cotidiana? Todo tiene su razón de ser, la iniciación es la concatenación de todos los actos del ser desde que nace hasta que muere, y todos son importantes, porque si faltase un sólo hecho en nuestra vida, se perdería el eslabón del recuerdo, así que les invito a estar muy atentos para que no quede ningún eslabón, no el eslabón perdido de Darwin, el eslabón de los acontecimientos, que se extienden de vida en vida, hasta llegar a la consumación de los siglos, siguiendo la sucesión apostólica de los Hijos de Dios, como se dice muy bien en los textos bíblicos. Así que, si Uds. están muy atentos, están meditando, si están meditando, sin darse cuenta están pasando de un nivel meramente físico a un nivel búdico, porque lo que caracteriza a un individuo con contactos búdicos es que su mente no piensa ordinariamente. Posee la facultad de pensar, puede pensar a voluntad, no podemos decir que no piense, sino que su pensamiento es muy distinto del pensamiento de los demás, porque los demás están siendo pensados por los pensamientos, en cambio, él utiliza los pensamientos que desea para expresar aquello que ve en los niveles superiores. Todo es pensar dirán Uds., pero qué diferencia en calidad, ¿verdad? Que surja la idea del silencio, de la nada o que surja del gran conglomerado de pensamientos que nos envuelven y que constituyen la atracción que nos lleva siempre a la mente inferior.

Pregunta. — No se entiende la pregunta.

VICENTE. — No, que en el centro de un ashrama hay un Maestro. He dicho que hay siete Chohanes de Rayo, al cargo de cada cual hay siete ashramas; por lo tanto, hay cuarenta y nueve ashramas de la Jerarquía, siete principales y siete subsidiarios, en orden cada uno de los siete Rayos. Hemos dicho en la línea primera, que El Maestro Morya tiene a su cargo Siete Ashramas del 1º Rayo, el Maestro Koot Humi tiene a su cargo Siete Ashramas de 2º Rayo, y así hasta llegar al Conde de Saint Germain, que tiene Siete Ashramas del 7º Rayo. Con sólo que se sepa un poco la nomenclatura esotérica con los nombres de los Maestros, y todos tendréis seguramente libros de estos, o parecidos, nos vendrán a dar la clave de lo que he tratado de decir. Y que, naturalmente, hay cuarenta y nueve ashramas, hay cuarenta y nueve Maestros que se dedican precisamente a expandir las energías de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, el cual a su vez está tratando de organizar la vida de acuerdo con el propósito del Logos Planetario o el Hombre Celestial que corresponde a nuestro esquema terrestre, y todo está en la línea de lo que Uds. saben, simplemente que trato de organizarlo

para dar una idea clara de lo que estamos diciendo aquí. Siempre, dense cuenta, ya sea una galaxia, una constelación, un universo, un planeta, un ser humano o un átomo, están regidos por el mismo principio septenario, el átomo con sus siete espirilas; y un Logos Cósmico se manifiesta a través de siete sistemas solares, y un Logos Galáctico se está manifestando a través de siete constelaciones, ya no sistemas solares. Entonces, dense cuenta si vamos ascendiendo hasta aquí, nuestra mente se difuminará porque no podrá resistir la pureza de tanta grandeza. Y no quiero cansarles más, haremos un momento de silencio. Muchas gracias.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 1 de Octubre de 1986

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 2 de Marzo de 2006